

ACADEMIA DEL MAR

ACTA DE LA SESIÓN PLENARIA ORDINARIA N° 114.

En la ciudad de Buenos Aires, el 28 de octubre de 2008, siendo las 18.00 horas se inició la centésimo décimo cuarta Sesión Plenaria Ordinaria de la Academia del Mar con la presidencia de su Presidente el Académico Capitán de Navío Néstor Antonio Domínguez y la presencia de los siguientes Académicos de Número:

N° 21: Doctor Oscar R. Puiggrós;
N° 13: Contraalmirante Jorge J. A. Palma;
N° 5: Ingeniero Horacio Reggini;
N° 10: Ingeniero Fernando Vila;
N° 16: Doctor Jorge O. Codignotto;
N° 24: Capitán de Navío Osvaldo Pedro Astiz;
N° 25: Capitán de Fragata José Guillermo Zuloaga;
N° 32: Embajador Vicente G. Arnaud;
N° 35: Ingeniero Humberto R. Ciancaglini;
N° 37: Doctor Alfredo De las Carreras;
N° 43: Doctor José Manuel Agis.
N° 40: Contraalmirante Edmundo J. Schaer;

AC. PRESIDENTE: Siguiendo las indicaciones del Dr. Puiggros vamos a respetar los horarios. El tema que voy a abarcar hoy es muy amplio, pero voy a tratar de ser lo más estricto posible con el reloj para cumplir con una duración de mi discurso de entre 30 y 40 minutos y dar pie para que ustedes puedan hacer algunas preguntas.

Como ustedes saben, una de mis frustraciones en la gestión anterior, que he compartido con el Académico Dr. Puiggrós, ha sido que en la centésima Reunión Plenaria Ordinaria de la Academia, no pudimos invitar a un filósofo de carrera y que piense en el ser argentino para que nos ilustre de su visión sobre las cuestiones del mar. Esto era lo que yo hubiera querido hacer en el salón del segundo piso y no sólo para los académicos sino para los socios del Centro Naval. Habíamos hablado con personas que podrían haber hecho eso pero lamentablemente no pudieron asistirnos. De todas maneras yo soy una suerte de filósofo aficionado, hice la carrera de licenciatura en filosofía de la UBA hasta las últimas materias pero lamentablemente no me gradué. Es así que intentaré hacer algunas reflexiones filosóficas en relación con el mar, y cómo eso tiene que ver con el desarrollo de nuestra Academia hacia una visión transdisciplinaria del mar; voy a dividir esta exposición en dos partes; la exposición se llama "algunas reflexiones filosóficas sobre el mar"; la primera parte "el mar en la historia de la filosofía" y como segunda parte "aplicación de las reflexiones filosóficas anteriores al funcionamiento de la Academia del Mar".

Ustedes pueden ver, dado que les repartí el Cuaderno Talásico n° 35, que he investigado en relación con este tema. En la página 4 aparece una imagen de un cuadro pintado por Rafael Sanzio, que se expone en las Galerías Vaticanas y que se llama "La escuela de Atenas". En el centro de ese cuadro y arriba de la escalera están los dos grandes filósofos de la antigüedad, Platón señalando hacia el cielo y Aristóteles hacia la tierra, rodeados por los presocráticos y algunas sofistas. Hay una asincronía en todo esto porque los presocráticos, la mayoría vivieron unos 200 años antes que Platón y Aristóteles, pero el artista (el arte lo puede todo) los juntó a todos en su obra.

Platón, al señalar hacia arriba, pienso que señala la Idea del Bien que es la cumbre de su Teoría de las Ideas, esto marca claramente la diferencia entre el mundo real y el mundo de las ideas. Para él el mundo real era una mala copia del mundo de las ideas, es así como la idea del mar tiene poco que ver con el mar real. La teoría de las ideas la desarrolló en un diálogo que se llama "Sofista". En el mismo puso el ejemplo de "la pesca con caña". A partir de la Idea del Bien las distintas definiciones se hacían por dicotomías en una suerte de división hasta llegar a lo que él llamaba "las escenas mínimas", que eran las de más bajo nivel y permitían la definición, en este caso, de la pesca con caña. Pero ocurre que nunca se llegaba a tomar contacto con la realidad, con el mundo de la experiencia real y práctica.

Esta digitalización del pensamiento propuesto por Platón a través de las "Ideas" (con mayúscula para distinguirlas de otros tipos de ideas en la historia de la filosofía), llevaba a una concepción de los opuestos en la que el pensamiento del que tiene una idea se opone al de quien tiene la idea contraria. Creo que, a lo largo de la historia de la humanidad, esta oposición de ideas ha llevado a muchísimos problemas y cuestiones relacionadas con los ideólogos y sus ideologías. Yo he escrito un trabajo sobre esto, de un problema ontológico en relación con lo digital y lo analógico, que ha sido publicado en el boletín del Centro Naval.

En cierto modo esta filosofía platónica no nos sirve para lo que nosotros queremos pensar en relación con el mar.

En lo que respecta a Aristóteles, que señala la tierra bajo sus pies, debo decir que ha escrito ocho libros de la "física" a la que considera como una filosofía segunda (la primera es la metafísica). En esta filosofía segunda funda en un conocimiento de carácter intuitivo de la naturaleza, sin despreciar para nada la experiencia de los fenómenos naturales.

En la ciencia antigua no hay mayor contacto con el desarrollo y la metodología, que sólo se lo concibe a partir de la ciencia moderna, se trata de una manera de ver la naturaleza totalmente ajena a la que nosotros tenemos actualmente.

Aristóteles estuvo prohibido durante siglos en el pensamiento católico, el pensamiento importante era el de Platón y termina con San Agustín y sus "Confesiones", donde este último rescata al sujeto (previamente no existía un sujeto conciente de sí mismo). Antes que él la ciencia moderna no hubiera sido posible porque se basa en la contraposición entre sujeto y objeto. La realidad de entonces estaba centrada en la "irrealidad" platónica (estoy hablando del siglo 6 después de Cristo). Debieron pasar varios siglos más hasta que el pensamiento aristotélico, a través de los árabes que lo habían traducido a su idioma e invaden Europa a través de Gibraltar y llegan hasta Poitiers donde son vencidos, llegara hasta el occidente europeo. Sin ese pensamiento no hubiera sido posible el nacimiento de las universidades en el siglo 12 después de Cristo.

Este reingreso a occidente se hace a pesar de los incendios de la Biblioteca de Alejandría donde había un millón de papiros, donde estaban muchos escritos de Aristóteles, pero los árabes habían resguardado esos escritos. La Biblioteca de Alejandría fue creada por Ptolomeo 3 siglos antes de Cristo y fue destruida por los árabes en los incendios y también cerrada por el emperador Aureliano en el año 273 después de Cristo. Los escritos de la física de Aristóteles, que mencioné anteriormente, fueron rescatados por Roberto Grosseteste de la universidad de Oxford en el año 1100 después de Cristo y ello dio lugar al ingreso de su pensamiento en las universidades.

En las primeras universidades tan sólo había siete materias que constituían las llamadas "artes liberales" y que se cultivaban en ese momento: el "trivium" incluía la gramática, la retórica y la dialéctica; el "quadrivium" contaba con la aritmética, la geometría, la astronomía y música. Había también, por ejemplo en la Universidad de París, una enseñanza de otras materias y en la de Bolognia una enseñanza del derecho, pero se aspiraba a un conocimiento de tipo universal. Lamentablemente con el correr de los siglos esa división del conocimiento inicial se fue haciendo mayor y hemos ido incurriendo en una suerte de "barbarie del espacialismo" (Ortega y Gasset), entonces nuestras universidades están divididas en facultades, las facultades en

departamentos, los departamentos en secciones y cada vez hay más especialidades y especialistas y se pierde esa idea del conocimiento universal que dio lugar a la fundación de las universidades.

En nuestro caso pasa lo mismo con las academias, acá tengo una lista de las 21 academias nacionales argentinas que caen en esta suerte de barbarie del especialismo, lo ideal sería una sola academia que englobara el conocimiento universal y una universidad que formara gente con pensamiento universal y a partir de ahí el pensamiento especializado. Respetando los aportes de Aristóteles a la lógica, a la metafísica, la ética y la política, tampoco nos sirve su pensamiento para encarar nuestro pensamiento sobre el mar.

He sido sorprendido el 13 de septiembre pasado por una imagen que apareció en la revista “ADN cultura” de la Nación. En la página siguiente de mi Cuaderno Talásico pueden ver una imagen hecha por una artista escultora argentina, Matilde Marín. El artículo correspondiente se llama “Sueños del paisaje” y aparece una mezcla del campo argentino, mostrando en forma analógica, y en el medio del mismo un faro, incluido en la imagen de manera digital. Esto nos está mostrando la fisura del pensamiento platónico cuando separa lo digital de lo analógico.

Lo real es lo que se pisa, las incursiones de nuestros gauchos siempre fueron por el campo sin guiarse por faros. Ocurre que el faro está introducido en la imagen de manera artificial y digital. Lo que ocurre es que esta escultora se dedicó también a las artes gráficas y usa la digitalización para mezclar una imagen con la otra.

Esto me lleva a pensar en una charla sobre el espacio ultraterrestre que tuve que dar en San Antonio de Areco (que es un pueblo bien de campo) a chicos de sexto y séptimo grado. Pensé entonces sobre que les voy a decir a estos chicos en relación con los astronautas cuando ellos oían hablar nada más que de los gauchos. Se me ocurrió que tanto los astronautas como los gauchos eran “navegantes de inmensidades”. El campo argentino es una inmensidad donde se adivinan los horizontes en la distancia. Ocurre igual que con los astronautas en el espacio ultraterrestre, los marinos por la inmensidad del mar y los aviadores que navegan por la inmensidad del aire. Todos ellos tienen características especiales por el hecho de andar en esos grandes espacios liberados de estas cuestiones terrenales y son afectos a la poesía, a la música y a las artes por eso de captar la naturaleza en toda su magnificencia.

Pienso que el pensamiento sobre el mar real y más originario, no está ni en Platón ni en Aristóteles, sino en los presocráticos.

Empiezo por considerar a Tales de Mileto. Éste creía que la sustancia fundamental era el agua. Fue por ello que fue un experto en la navegación de su época (era descendiente de fenicios) y, como consecuencia, se ocupó de cuestiones de la astronomía y la geometría. En esta última disciplina imaginó su famoso teorema, previo a los teoremas de la geometría de Euclides. Su geometría es distinta a la de los egipcios, que no hablaban de un círculo perfecto sino de una cosa redonda, no hablaban de un triángulo perfecto sino de un triángulo concreto, como el corte de una pirámide. Por eso en cierto modo lo que hace Tales es introducir el pensamiento abstracto en la geometría, en la forma de las cosas y a partir de allí fue que Euclides desarrolló una geometría que duró 20 siglos y sigue siendo válida sin desconocer las geometrías no euclidianas.

En cuanto a la navegación y el desplazamiento de los árabes por el desierto, era importante saber por dónde estaba el norte y en qué dirección se desplazaban; se usaban las constelaciones de la Osa Menor que, al final de la cola de la “osa” tiene la estrella que marca el norte. Esta observación servía para guiarse en la noche. Para usar durante el día Tales de Mileto inventó el gnomón que es un instrumento basado en la proyección de las sombras de una vara perpendicular al suelo. Así se sabía cuando el Sol alcanzaba la máxima altitud y se obtenía la línea (marcación, en términos marinos) de orientación norte durante el día.

Estos filósofos primitivos pensaban en muchas cuestiones prácticas y Tales pensaba que el agua era la sustancia fundamental porque la tierra podía flotar sobre el agua y no sobre el aire.

La segunda filosofía que me interesó de los presocráticos, fundándome en un análisis hecho por los especialistas más importantes sobre los presocráticos, es la de Heráclito. Este consideraba como sustancia al fuego.

Pero de Heráclito me interesa en particular la indeterminación que plantea cuando dice que nadie puede sumergirse dos veces en el mismo río. Esto es así porque tanto el hombre como el río cambian permanentemente. Las circunstancias del hombre que se sumerge es distinta cada vez y también el hombre cambia con el tiempo. Esta indeterminación en el medio natural y en el mismo hombre es algo que volvemos a redescubrir a comienzos del siglo XX con Heisenberg a nivel atómico y con la astronomía no visible. Nos damos cuenta que la indeterminación rige más allá de todas las leyes que nosotros podamos inventar; por eso se habla del caos que no es el azar pero tampoco es el control. Es algo intermedio que nos afecta.

Otro presocrático es Anaximandro de Mileto, que habla de lo inmenso. En cierto modo se refiere a todos esos grandes espacios que mencioné y también considera a la cosmogonía y la cosmología como todos los presocráticos. La cosmogonía como origen del cosmos, como un todo ordenado y la cosmología como un pensamiento sobre ese cosmos así ordenado. Finalmente hago mención de los dos atomistas más conocidos, que son Leucipo y Demócrito. Leucipo se refiere al macrocosmos y Demócrito del microcosmos. Pensaban en una suerte de gran ordenación del cosmos y ambos partían de la base del átomo como lo más chico indivisible pero también pensaban en el universo.

Cuando yo cursé filosofía en la Facultad de Filosofía recuerdo haber hecho una monografía sobre la doble indeterminación del mundo físico. Consideré al microcosmos según el principio de Heisenberg y al macrocosmos según la astronomía no visible desarrollada durante el siglo pasado. Estos hombres pensaban que tanto el microcosmos como el macrocosmos eran totalmente ordenados. En oposición a esa idea surge la concepción de la “flecha del tiempo” que nuestro filósofo Victor Masuh desarrolló en este libro (lo muestra extraordinario) cuyo título es: **La flecha del tiempo – En las fronteras comunes a la ciencia, la religión y la filosofía**. A través del texto trata de unir campos que nos parecen bastante desunidos e independientes. Lo hace con la idea de generar una sola cultura.

Llegados a este punto de mi discurso vamos a dar un gran salto de 2.000 años. Me refiero al esquema de la página 10 (del Cuaderno Talásico antes mencionado). Ustedes ven acá un sistema de semiejes octogonales a la manera de Descartes, donde pongo en el centro al hombre y al desarrollo de las ciencias a través de todo el desarrollo moderno de la ciencia y contemporáneo, un desarrollo hacia arriba hacia lo infinitamente grande de Anaximandro, que comenzó por un descubrimiento del espacio terrestre, luego del espacio marítimo y después del aéreo, el electromagnético y el ultraterrestre. Así fue la incursión del hombre durante los siglos de los grandes descubrimientos geográficos primero y luego, ya en el siglo XX, hacia lo infinitamente grande y hacia lo infinitamente pequeño. Primero nos ocupamos de la molécula a través de la química y luego del átomo, de la célula viva y de la genética en relación con el genoma humano (esto más recientemente a fines del siglo XX y comienzos del XXI).

Entre lo infinitamente grande y lo infinitamente pequeño, aparece tanto la flecha del tiempo como la del gran colisionador de hadrones en Suiza, que pretende a través de la física nuclear llegar al origen de lo más grande, del universo. Se trata, a través de la física contemporánea, de encontrar esa cosmogonía que buscaban los presocráticos y que, un poco deslucido por todas las mitologías que había en esa época y sin contar con las herramientas de la física moderna, no podían llegar a concebir algo más que intuitivamente. Ellos no podían tener la certeza que puede dar la ciencia moderna.

Todo esto nos lleva a un mundo infinitamente complejo, y tiene que ver con ese caos, esa variación permanente que tiene su correspondiente en lo que mencioné de Heráclito, el río, el mar, el fragmento 91 de su obra, todo está en un flujo como el río, el mar, todo cambia

permanentemente.

Esto es el espacio de desarrollo del conocimiento contemporáneo de carácter científico de las ciencias duras físicas naturales, pero...¿qué pasa con el punto de vista de la ética?.

En el diagrama puse flechas que van hacia el hombre, que nos conducen hacia el bien y las que van hacia afuera, hacia el mal. Los científicos actuales son cada vez más concientes de la problemática ética y del empleo de la ciencia para el bien. Coinciden con esa idea del bien que tenía Platón y que sería el sumum de lo bueno para la humanidad.

Ahora, el salto siguiente es hacia la obra de Kant, que hace una filosofía de la razón pura, y hay tres obras que son fundamentales: "**Crítica de la razón pura**", que tiene que ver con la razón científica, con la razón teórica; "**Crítica de la razón práctica**", que tiene que ver con esta cuestión de la ética y con el fundamento que la ética tiene que dar al derecho y la política y, finalmente, "**Crítica del juicio**", que tiene que ver el genio visto desde el punto de vista del genio artístico y ahí habla de la "razón enjuiciadora", que dice que es en base a una intuición pura, conciencia del saber por el sentimiento y no por los conceptos; se independiza el mecanismo causal e intencional, no se basa en una voluntad moral, su aporte es desinteresado, produce una obra de arte según su idea del mundo y amplía la naturaleza creando nuevos seres. Ese es el genio artístico concebido por Kant, cuyas ideas sobre la razón, que son metafísicas, las discrimino en tres ámbitos en la página 12. La razón teórica que tiene que ver con el desarrollo de las ciencias duras, la razón práctica con el desarrollo de las ciencias humanas y sociales y la razón enjuiciadora con la creación del genio artístico.

Max Weber: da significación cultural a la ciencia y piensa que ésta no puede estar abandonada a su propia lógica, o sea a la racionalidad. Piensa que la ciencia debe tener una orientación ética valorativa a través de una acción racional con arreglos útiles para el hombre y la sociedad. Esto tiene que ver con lo que hablábamos anteriormente en relación con el gráfico cartesiano. Piensa así en una racionalidad instrumental y valorativa. El arte es ubicable en una esfera de los valores estéticos donde reina la subjetividad. Es con ése sentido que hice el gráfico que muestro en la página 15 donde. Allí pongo la razón instrumental y valorativa y en la esfera superior la imaginación creadora pensada por Weber. Este nos habla de una "teoría de la racionalización" que lleva a la racionalización cultural y luego piensa en una racionalización social.

Ahora paso a considerar un filósofo alemán viviente, que tendrá unos cuatro o cinco años más que yo, que propone una "**teoría de la acción comunicativa**", que es cultural y que nos lleva a una suerte de definición de cultura. Si la buscamos al respecto, tenemos 300 ó 400 definiciones, yo busqué en el diccionario de filosofía de Ferrater Mora y elegí una definición que he usado en muchos de mis escritos y que me es muy útil para mi desarrollo espiritual: "**cultura** no es solamente lo creado, lo formado y transformado por el hombre, es también el acto de esa transformación, el proceso de la actividad humana que se objetiva en los bienes". Si uno empieza a desarrollar esta definición se da cuenta que la cultura es algo amplísimo, cuando hablo de lo creado hablo del genio y no sólo del genio artístico sino, por ejemplo, del genio de Alberto Einstein que crea nuevas maneras de ver el universo. Hay genios que son diferenciables del genio artístico y que también poseen imaginación creadora (hoy se tiende a considerarlos como unificables). Su creación se difunde hacia la razón instrumental y valorativa.

Por ejemplo podemos considerar a los genios del derecho que han establecido el derecho romano y, en lo racional, los creadores del derecho racional positivo. Esos genios en cierto modo producen las revoluciones científicas a través de cambios de paradigma a la manera de Tomás Khun y yo los pienso como dotados de imaginación creadora e influyendo dentro de las otras dos esferas culturales donde está la razón instrumental y la razón valorativa.

Si vemos esto desde el punto de vista del mar podemos concebir que la razón instrumental nos lleva a pensar en el uso del mar para la pesca, la navegación, el transporte de bienes, etc. pero la razón valorativa, que viene del derecho y de la política, es la que pone límites para ese desarrollo

a través de todos los acuerdos que se van haciendo en el ámbito del derecho internacional para poner límites a la razón instrumental que ve al mar como un instrumento como provisión de bienes y servicios de todo tipo.

En cierto modo la cultura pensada en estas tres esferas, es la que diseña al mundo de la vida que es el mundo en que vivimos.

Comienzo pues con la segunda parte de mi disertación.

En esta segunda parte de lo que quiero hablar me referiré a lo que podría hacer la Academia del Mar con todas estas ideas científicas y filosóficas de las que he venido hablando.

Pienso que, para nuestra acción cultural y científica, debemos partir de la base de considerar que la ciencia es parte de la cultura. El tema fundamental para esta Academia es dónde debemos ubicarnos en la intersección de estas tres esferas (ver página 17) porque es allí donde se nos muestra la cultura en sus tres aspectos. Esto lo elaboro como una cuestión cultural del mar en la que emplea la razón instrumental, la razón valorativa y la imaginación creadora en una relación fecunda.

Creo que nuestra misión como Academia no es hacer hechos concretos sino estimular a otros para que los hagan, es necesario que se produzcan nuevos actos en relación con el mar usando las razones valorativa e instrumental y la imaginación de manera relacionada para lograr que se haga un uso controlado sobre bases jurídicas de los recursos del mar y para armonizar las acciones culturales de las tres esferas mediante un diálogo intercultural. Para lo anterior vale la razón comunicativa de Jürghen Habermas en el sentido que tiene que haber un flujo de comunicación entre quienes están en las tres esferas culturales. De esta manera se evita la fragmentación respecto a las dos culturas (tema antes encarado por el Académico Reggini) y se hace lugar a una tercer cultura, la de los imaginativos, que crean nuevas cosas no sólo en el campo del arte.

Es en base a lo anterior que se logrará aportar al sistema de desarrollo integral del país de la manera que lo piensa Mario Bunge y a partir del subsistema cultural del mar.

Otro aspecto importante a considerar se relaciona con la jerarquía que debe adquirir nuestro pensamiento en la escala señalada en la página 18. Allí nuestro una suerte de escala ascendente y descendente de los niveles de conocimiento. Hay un flujo descendente a partir de las ideas según como se las crea y enuncia en el mundo y otro ascendente a partir de los datos de la realidad. Muestro las distintas etapas en que esos datos pueden ser tratados en distintos niveles del pensamiento y conocimiento científicos. Primero se da una acumulación de datos, estos son sometidos a cómputo, se informan los resultados, se plantean enfoques disciplinarios, multidisciplinarios, interdisciplinarios y, finalmente, trasdisciplinarios. Esto último es lo que debe lograr la Academia. Esta, en cierto modo, tiene que poder mirar desde arriba los tratamientos de las ciencias del mar. Esa mirada trasdisciplinaria puede ser teológica, filosófica o sistémica. A mi entender el tratamiento sistémico es el más apropiado para la Academia del Mar que tiene que tener la posibilidad de ubicarse en un nivel trasdisciplinario, para poder manejar toda la información que viene desde abajo desde el nivel interdisciplinario. Como ejemplo, podemos ver que, partiendo de datos batimétricos se puede ir tratando esta información según el enfoque que se haga y pongo la eficacia real de la Academia para ubicarse en alguno de estos niveles en una de las columnas de la planilla. Con el enfoque sistémico trasdisciplinario, la Academia del Mar se pone en el máximo nivel que pienso que tienen que tener todas las Academias.

Por supuesto el tratamiento interdisciplinario es muy bueno, si se tiene en cuenta el diálogo de las culturas entre científicos del que nos ilustra el académico Reggini, pero no es siempre necesario que la Academia baje a ese nivel.

No me quiero demorar más con todo esto porque sería muy largo de explicar, pero les pido que

con una lectura completa del Cuaderno Talásico puede ser que les surjan preguntas o críticas para mejorarlo. Pienso que, si por un lado nos ubicamos en la intersección de las tres esferas culturales y por el otro empleamos el nivel del conocimiento transdisciplinario sistémico, usando la Teoría General de Sistemas en su aplicación a través de un enfoque sistémico de los problemas que plantea el mar, estaremos en la posición más adecuada para encarar los problemas que se nos presenten en la Academia.

Finalmente, en el gráfico que pueden ver en la página 21 que ubico el nivel trasdisciplinario sistémico de la Academia en el punto más alto y que pongo distintas disciplinas que van a ser desarrolladas en el curso de postgrado de intereses marítimos (y próximamente maestría), para clasificarlas en los niveles disciplinarios de las ciencias humanas y sociales y sus tecnologías. Incluyo la talasopolítica, la historia marítima, el derecho del mar, los intereses marítimos comparados, que son materias de esta maestría. También considero el tratamiento interdisciplinario que hacen la economía marítima, la protección del medio marítimo, la estrategia, la negociación, la metodología en investigación, la seguridad marítima, el control del mar. Y finalmente el disciplinario de la ciencia física del mar y sus tecnologías, la biología marina y la oceanografía.

En cierto modo la Academia tiene que ubicarse en el nivel transdisciplinario para poder hacer una consideración válida de todo ese conocimiento que viene a través del tratamiento de esas disciplinas, que tiene que ver con el mar y que deben ser desarrolladas en forma interdisciplinaria.

Conclusiones.

Respecto a la historia de la filosofía; cuando Platón apunta hacia arriba al mundo de las ideas y Aristóteles hacia abajo, hacia el mundo real, no podían imaginar que casi dos milenios y medio después, el hombre se proyectaría muy arriba hasta pisar la Luna. Esto no debemos pensarlo como la puja entre dos ideologías opuestas a ganar la “Guerra de las Galaxias”, sino que hubo miles de especialistas dispuestos a formar un complejísimo sistema de hombres y máquinas para llegar a ese satélite natural de la Tierra, en nombre de la humanidad y usando los recursos del mundo real ya no aristotélico. El logro fue científico y no filosófico.

De todas maneras debemos agradecerle a Aristóteles el darle a Alejandro Magno el pensamiento griego que el distribuyó hasta la India para dar pie al Helenismo. Debemos pensar que fueron los mismos árabes los que durante muchos siglos conservaron lo escrito por Aristóteles hasta que, al invadir Europa por el estrecho de Gibraltar, crearon las condiciones para que cinco siglos después su pensamiento entrara en las recién nacidas universidades y reinara durante la Edad Media tardía. Esos pensamientos, al entrar en occidente de esa manera, dieron pie a la ciencia moderna y a millones de científicos que solucionaron muchos problemas del hombre y de la sociedad, entre esos problemas están los de navegar, explorar, explotar e investigar un mar que se lo seguía creyendo tan ilimitado como lo pensó Anaximandro.

Al comenzar la edad moderna apareció la ciencia con Galileo Galilei y el antropocentrismo cartesiano. Poco a poco el hombre se sintió capaz de conquistar la naturaleza, las nuevas tierras, los mares, el aire, el espacio ultraterrestre, la vida, etc. Fue así que lo indefinido y lo ilimitado de lo que hablababa Anaximandro pretendió ser definido y limitado en una lucha con la misma naturaleza a la que pertenecemos y a la que cada vez más nos damos cuenta que debemos obedecer. He hecho intentos de superación de esa situación cuando escribí mi libro "Hacia un pensamiento ecológicamente sustentable". Con el texto traté de incitar a que se supere el pensamiento de la modernidad ante la magnitud del problema cultural planteado por nuestra mala relación con la naturaleza. Para ello me he basado en los pensamientos de Kant, Weber y Habermas citados en la primera parte de esta exposición.

Conclusiones particulares para nuestra relación con las ciencias del mar:

Desde el punto de vista de un sistema de desarrollo integral de la República Argentina y la definición de cultura dada, las cuestiones de nuestra relación con el mar deben ser consideradas como culturales y como componentes del subsistema cultural contribuyente al sistema de desarrollo integral citado (Bunge). Los otros subsistemas son el político, el económico y el biológico.

Desde un punto de vista global, el mar es un subsistema del Sistema Tierra y es necesario velar por su resiliencia (que es la capacidad de un sistema de volver a la estabilidad dinámica después de una perturbación).

Pienso que el desarrollo de las ciencias del mar debe ser visto por la Academia del Mar desde un punto de vista transdisciplinario. De las tres variantes que he presentado como posibles, veo que la más eficaz es la sistémica y que la más amplia es la filosófica.

Por su parte las ciencias del mar deben cultivar el trato interdisciplinario de su objeto de estudio, aparte de concentrarse fuertemente en su especialidad para la profundización de su conocimiento. La especialización de todas las disciplinas del mar es imprescindible, pero no basta para resolver los problemas del futuro, es necesaria una integración alrededor de todas las variantes que presenta un sistema complejo y dinámico.

Considero además que se debe evitar la división de la cultura en las tres esferas señaladas. De esto muy bien nos alertó el Académico Reggini en la sesión ordinaria n° 108 y lo hizo en base a una exposición que realizó en una reunión interacadémica en la que se trataba el rol de las academias frente a la sociedad.

Concluyo que las que llamamos ciencias del mar, no pueden ser sólo las ciencias naturales identificadas como duras, sino que se hace necesario incluir como tales a las ciencias humanas y sociales relativas al mar, que llamamos blandas. Entre estas últimas están el derecho del mar, el derecho marítimo, la tálasopolítica, etc.

Sé que este planteo no es fácil de asimilar pero pienso que sería bueno repensar la estructura y amplitud de la Unidad Académica: Escuela de Ciencias del Mar del Instituto Universitario Naval para incluir algunas de las disciplinas consideradas.

Las investigaciones transdisciplinarias, interdisciplinarias y disciplinarias relativas al mar pueden encontrar su ámbito en un futuro instituto nacional de investigaciones en intereses marítimos (en los que debemos incluir los derechos relativos al mar). Esto deberíamos cultivarlo en el país y tiene que ver con la esfera cultural propia de imaginación creadora. Debe dar lugar tanto al genio como al más modesto investigador capaz de crear nuevas ideas para la exploración, explotación, administración, jurisdicción y control de nuestro mar.

Si dicha institución no encuentra un ámbito de desarrollo dentro de la estructura del Instituto Universitario Naval, sería bueno ir pensando si no podría pertenecer al ámbito de investigación de la Academia del Mar.

Estoy convencido de que debiera ser así, les pido que lean el texto completo y hagan las críticas correspondientes para ver si en la mesa nos faltan especialistas para poder hacer un tratamiento interdisciplinario de las cuestiones del mar con todas las opiniones y finalmente lograr enunciaciones transdisciplinarias de valor nacional.

AC. FOX: Lo felicito por su trabajo y en lo particular y en lo pequeño que yo pudiera aportar, en la página 21, donde están los gráficos, que yo podría entender históricamente, no lei palabras que enuncien la mal llamada “industria naviera”.

AC. DOMINGUEZ: No quise incluir todas las variantes porque hay muchas.

AC. FOX: Incluso el derecho marítimo, hoy es una parte, está el “derecho multimodal”. Hoy no me animaría a comparar, no me animaría a definir “intereses marítimos comparados” habida cuenta que hoy hay un barco que sólo puede hacer el tráfico de un puerto Chino a Estados Unidos en cuatro días; estas expresiones en economía marítima son de la época del 70. Yo di una charla en la Escuela de Guerra, de cómo hablar de marina mercante; el derecho marítimo está pensado en el puerto, la economía marítima está pensada en los intereses marítimos del barco que llegaba al puerto.

AC. DOMINGUEZ: Yo usé los títulos de las materias que se están usando en el postgrado; después de cinco años de discutir sobre su enunciación con el Consejo Académico, el denominar cada materia adecuadamente, y cómo lograr que el conjunto del desarrollo de todas las materias sea un todo que tenga que ver con los intereses marítimos.

AC. FOX: De todo esto, es “chapeau”, 10 puntos. En lo pequeño y en lo que yo apenas sé, no encajo en esa conformación, ahora hay un conocimiento que se llama multimodal, todo cambió. He estudiado la Aduana, una de las compañías más grandes del mundo acaba de mandar todo al diablo, se viene un futuro complejo en la parte comercial.

AC. DOMINGUEZ: Todas las construcciones que usted pueda hacer son bienvenidas, no pretendo tener la verdad en todo esto, lo único que hago es mostrar ejemplos de denominación de las materias que efectivamente se brindan en manos de distintos profesores. Me viene a la memoria el caso de un alumno de postgrado que decía porqué no hablar de “gestión marítima” en vez de “intereses marítimos”. Hemos venido buscando distintas denominaciones para las materias, de qué son los intereses y de todo lo que entra en los intereses marítimos argentinos; hay muchos países que ni siquiera hablan de intereses marítimos; el tema es cuáles son esos intereses y tratar de definirlos de la mejor manera posible y enseñarlo a través de las personas que más conocen del tema y están más actualizadas. Esto es muy difícil y sabemos que hay muchos problemas internos, por los que algunos intereses marítimos perjudican a otros intereses marítimos.

AC. FOX: Hablar de “intereses marítimos comparados” entra en un campo de más complicación.

AC. DOMINGUEZ: Sabemos que hay intereses de pesca de la Argentina contrapuestos con los intereses de pesca del Uruguay o Brasil, entonces la comparación se hace en un orden regional y pensando en los tratados del Río de la Plata que se hicieron previendo cómo manejar los intereses involucrados. También es necesario considerar los pesqueros furtivos que vienen de otros países a la Zona Económica Exclusiva nuestra a sacarnos la pesca y respondiendo a intereses que nos son ajenos.

AC. PUIGGROS: Hemos escuchado la exposición del señor Presidente y no sólo el texto sino el tono y la propuesta que él hizo para una eventual disciplina que podía ser desarrollada dentro de la Academia. Me parece que abre un diálogo, una confrontación. Si el señor Académico tiene algunas observaciones, se ha abierto un diálogo y frente a este trabajo sería bueno que los señores académicos presentaran por escrito sus observaciones para ser discutidas después.

AC. DOMINGUEZ: Es un texto para una discusión abierta y amplia, tenemos tiempo, hemos hablado con el Secretario, de la posibilidad de que, para marzo del año que viene, se comience el proceso de designación de nuevos académicos que ocupen los lugares que se encuentren vacíos. Nos faltan especialidades como oceanografía, tálasopolítica, etc. para poder discutir con más diversidad de ideas nuestros temas.

También pensamos, y les voy a distribuir estos escritos, donde tenemos nueve acciones a realizar para lograr que la Academia pueda responder a este enfoque transdisciplinario a través de una representación de todas las disciplinas, para poder seguir adelante pensando en académicos que están en plena actividad pero que pueden venir y traernos las últimas novedades en alguna materia de la que no tenemos representantes. Esto permitirá estimular investigaciones y Cuadernos Talásicos para ubicarlos en Internet y que cualquiera puede leerlos y hacer su crítica.

Las actas de estas reuniones están en estos libros pero no salen de ahí. Acá agrego los sitios vacíos que ya existen (mostrando una planill), las materias que nos están faltando y quiénes podrían ocupar esos sitios. Todo esto creo que va en camino de una larga discusión y lleva a poner en la lista de personas propuestas como académicos a otras personas que no están acá.

También doy una lista de posibles oradores para el año que viene, como el Dr. Roberto Bloch y otros. Quedan las propuestas y yo entrego esto a todos para una crítica y para que me manden por e-mail las críticas para hacer una lista y poder aplicar el artículo 11 para la selección de nuevos académicos.

Sin otro particular se levanta la reunión.